



Cueto

LA PRENSA, VIERNES 18 DE DICIEMBRE DE 1970

DEL ATENEO "OSCAR CASTRO" (Por Manuel Tapia Becerra)

CAMARICO, MORADA DEL DIABLO

de ANTONIO CARDENAS TABIES

Debo empezar por agradecer al autor de este nuevo libro, la gentileza de hacer llegar al Ateneo "Oscar Castro" un ejemplar de la obra. Ojalá todos los escritores chilenos hicieran esto con los centros culturales de provincias.

Cumplido este deber de buena educación, me permito, a continuación, escribir un ligero comentario sobre la obra de Antonio Cárdenas Tabies.

En lo poco que he tratado a este escritor, he descubierto en él al chilote de tomo y lomo. Conozco la isla de Chiloé y la idiosincracia de sus habitantes. Por esta razón creo que, por el momento, no me hace falta haber leído su libro anterior "Chilhué, Tierra de Gaviotas", para apreciar su labor de escritor tradicionalista. (Lo leeré, eso sí, próximamente).

No es cosa simple escribir sobre folklore, tradiciones, leyendas o mitos populares, que generalmente versan sobre temas fantásticos, originados en mentiras geniales, o supersticiones. Sin embargo los hay de gran jerarquía y de una belleza creativa extraordinaria. Leyendas araucanas como la de la princesa "Licán-Ray" en el lago Calafquén o la "Ailliquillen" en el Lago Villarrica; la de "La Pincoya" en los canales australes o las de los grandes países europeos, como la sirena alemana "Loreley" sobre las rocas del Rin, o los "nibelungos" hijos de las nieblas nórdicas.

¿Ficciones, imaginación, fantasía? Efectivamente, todo eso. Y mucho más; pero creaciones interesantísimas, sobre bases de culturas ya superadas por el progreso y las ciencias, que todo dejan atrás, en poder del pasado, olvidado y terco.

Es muy fácil caer en "tierras movedizas" al transitar por terrenos del folklore y de la mitología. Conocemos folkloristas y folklorólogos que, en su afán de demostrar doctoría en el asunto, caen en "pantanos", al tratar de adentrarse en áreas del folklore o la leyenda que les son desconocidas.

A Antonio Cárdenas Tabies nada de esto puede ocurrirle. Es un hombre versado en el tema que conoce las supersticiones y leyendas

chilotas de primera mano. Las de la provincia de O'Higgins las ha buscado con afán, diríamos con ansia, para poder escribir sin temor a "empantanarse". Confiesa, además, "Lo cuento tal como lo recogí sin agregarle nada del sueño o del canto creador". Esto es ser honrado. Acaso muchas veces, al escribir este libro sintió el deseo de volar en alas de su propia fantasía, pero no lo hizo, pues su obra no es una creación literaria; no podría serlo, desde el momento que es una narración de hechos ya ocurridos y que, honradamente, no podrían ser adornados con ditirambos literarios adicionales, y cuidado con injertarle a lo folklórico modificaciones modernistas o académicas, que no las tolera.

Nuestras tradiciones forman parte de nuestra cultura, como ocurre en todos los pueblos de la tierra. Si en ellas no existe un ápice de realidad ¿qué importa?

Escritores hay que desdennan lo tradicional, por vulgar o inculto. Por esto, mayor mérito cobra la labor de Cárdenas, que se ha enfrentado con dificultades sin cuento para adquirir seguridad y maestría en el tema. Y, vaya que la tiene. Su libro no será seguramente, a juicio de los doctores de la crítica, una obra académica. Adolecerá, sin duda, de una técnica literaria adecuada, habrá saltado las rígidas barreras académicas modernas, pero nada de esto le resta importancia a la obra.

Cárdenas Tabies debe continuar por este derrotero, que le pertenece. El sabe tratarlo y entregarlo al lector en amena síntesis, sin restarle originalidad a su estilo ni belleza al fondo ni a la forma. Debe seguir amontonando leyendas olvidadas en sus futuros libros, que el correr del tiempo les entregará el brillo cultural y el apresto académico que hoy pudiere faltarles.

Los egipcios, los aztecas, los mayas y los incas, por ejemplo, acumularon bloques de piedra gigantescos en eternas pirámides, y en ellas descansan hoy sus pretéritas culturas.

¡Adelante, entonces, compañero Cárdenas! Ud. mismo se trazó el camino.

Camarico, morada del diablo [artículo] Manuel Tapia Becerra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tapia Becerra, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camarico, morada del diablo [artículo] Manuel Tapia Becerra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile